

FUNDAMENTOS CONTAMÉTRICOS PARA UN NUEVO ENFOQUE DE LA GERENCIA FINANCIERA, DESDE LA TEORÍA GENERAL CONTABLE¹

JOSÉ JOAQUÍN ORTIZ BOJACÁ²

ABSTRACT

En este escrito se pretende fundamentar un nuevo enfoque de la gerencia financiera, integrando elementos conceptuales de la gerencia del valor y de la gerencia financiera integral, soportados a su vez bajo el paradigma de la complejidad, lo que nos permitió hallar espacios interdisciplinarios desde la contabilidad, las finanzas, la administración y las ciencias económicas y sociales donde la teoría general contable aporta los fundamentos epistemológicos del estudio de las dinámicas patrimoniales a la gerencia financiera, fortaleciendo así los diseños contamétricos de nuevas herramientas integrales financieras, económicas, sociales y contables. La metodología utilizada es de tipo cualitativa, efectuando un muestreo teórico sobre el tema y analizando sus componentes epistemológicos y tecnológicos, para integrarlos en el nuevo marco que se propone a consideración de la comunidad académica.

PALABRAS CLAVE

Dinámicas patrimoniales, gerencia financiera, masas financieras, análisis integral financiero y contable.

INTRODUCCIÓN

Los nuevos enfoques de la gerencia financiera se han venido sustentando en dos pilares fundamentales: 1- El primero orientado hacia la creación de valor (gerencia del valor) y 2- El segundo orientado hacia la gerencia Financiera Integral. Estos dos conceptos se complementan, pero se han tratado en forma independiente por diferentes tratadistas. En esta investigación se buscan los fundamentos de la interrelación entre los dos enfoques, y aún lo más importante, es dar un paso adelante desde el paradigma de la complejidad, para encontrar respuestas interdisciplinarias y trasdisciplinarias, y donde la contabilidad juega un rol importante junto a las finanzas, la administración y la economía. De esta manera el reto se vuelve doble, pues por un lado se busca la integración de las nuevas tendencias teóricas y enfoques de la gestión financiera, desde su fundamentación epistemológica, pero también se pretende identificar los espacios de encuentros interdisciplinarios de las finanzas y la administración con la ciencia contable,

¹ Este escrito hace parte integral de un capítulo de libro de investigación sobre el tema que viene desarrollando el autor y que quiere socializar como ponencia en el simposio de contametría.

² Docente Investigador Universidad Libre.

debiendo ésta última ampliar sus horizontes a partir de una teoría general que incluya la Contametría, para dar respuestas fundamentadas a las dinámicas patrimoniales que se constituyen en su objeto de estudio.

El método que se utiliza es eminentemente cualitativo, comparando los elementos teóricos de cada una de las disciplinas implicadas, para llegar a proponer un enfoque integrado e interdisciplinario, superando el enfoque lineal del análisis y la gestión financiera y fortaleciendo la estructura disciplinar de la contabilidad que así logra aportar a la comprensión de las dinámicas patrimoniales como un componente estructural de la gerencia financiera. En ese orden de ideas se propone desarrollar el entramado de los siguientes aspectos, que en conjunto dan respuesta al problema de investigación planteado: 1- La gerencia del valor como fundamento de la gerencia financiera. 2- La gerencia financiera integral. 3- Los fundamentos contamétricos desde una teoría general contable, como soporte al nuevo enfoque de la gerencia financiera. 4- Análisis y discusión de los resultados analíticos. 5- Conclusiones y recomendaciones.

1- LA GERENCIA DEL VALOR COMO FUNDAMENTO DE LA GERENCIA FINANCIERA.

La creación de valor ha sido un tema de estudio desde los autores clásicos de la economía (valor de uso y valor de cambio), la administración (la gerencia del valor), las finanzas (valor de los activos, valor de la empresa) y actualmente de la contabilidad desde el concepto del “valor razonable”, “valor en uso”, valor patrimonial”, entre otros. Detrás de todos estos conceptos, se encuentra un concepto previo y es el de “riqueza”, que expresa el conjunto de bienes materiales y no materiales, de que dispone la humanidad para lograr su “bienestar”. La diferencia en esencia es la forma en cómo se implementa y con qué objetivos se mide. Así los economistas lo asocian con el bienestar general de la población, los administradores con los resultados de la gestión administrativa, los financieros con los montos de riqueza transados a través de los activos financieros y los contadores con el valor patrimonial de una organización. Como se aprecia, la diferencia está en la perspectiva desde donde se mira, pero todos confluyen hacia el mismo concepto. La pregunta que surge es ¿Se puede “unificar” el concepto de valor para que desde su esencia se logren mejores resultados en el tratamiento que hacen las diferentes disciplinas que lo abocan desde su objeto de estudio?

No estamos preparados para un respuesta robusta y contundente alrededor del tema, pero si podemos cuestionar los diferentes enfoques de tal manera que se vayan arrojando luces desde cada disciplina, sin que éstas dejen de conservar su objeto de estudio y por supuesto su autonomía. Lo que si se ha logrado es enfocar las diferentes disciplinas frente al problema de la creación del valor lo que ha sido una tendencia que se ha reforzado a estas alturas del siglo XXI. Por

lo pronto nos concentraremos en los enfoques contable y financiero, para iniciar la discusión. Desde las dos perspectivas, se pueden unificar en un tópico y es en lo referente a la visión económica mediatizada por la medición monetaria del valor, entendido este último como riqueza. Para las finanzas este es su eje unitario, mientras que para la contabilidad, este es solo uno de los aspectos del valor patrimonial, siendo que existen otros como el componente social, el componente cultural y el componente territorial o medioambiental. Sin embargo es importante reseñar que para la ciencia contable su objeto se aleja del diseño de los nuevos desarrollos de instrumentos financieros que se corresponden más a la disciplina financiera bajo el enfoque de la “ingeniería financiera”.

Siendo así que la creación de valor se puede considerar como el eje fundamental para la gestión financiera, bien sea al interior de las unidades organizacionales (medición y valoración contable del componente financiero del patrimonio), o en el entorno macroeconómico (mercados financieros desde la disciplina financiera), cabe preguntar ¿Creación del valor para quién? Hasta el momento esta respuesta se ha orientado únicamente hacia los accionistas (en la unidad empresarial) o hacia los inversionistas (en el entorno macro financiero). Sin embargo el resto de los demás stakeholders (empleados, clientes, proveedores, la comunidad, el estado), no encuentran la misma atención, con lo cual la creación del valor se estudia parcializadamente y por lo tanto no se alcanza a explicar integralmente el fenómeno. Por ejemplo no se visualiza desde la información contable actual la contribución a la generación de valor de los proveedores, ni de la sociedad y tampoco de los empleados, cuyo aporte se cristaliza en lo que se ha llamado el capital humano, componente fundamental del capital intelectual, el cual no se ha logrado capturar, ni medir ni valorar sobre una base científica. Pero tampoco se refleja de manera estructural el valor que la organización transfiere a dichos stakeholders, con lo que la información pierde sustancialidad y por lo tanto valor explicativo de los fenómenos atinentes a las dinámicas patrimoniales.

De acuerdo a lo anterior es necesario establecer un equilibrio entre la creación de valor para los accionistas y la creación de valor para los demás stakeholders, lo cual exige un compromiso de toda la dirección de la empresa de ser conscientes de que todas las decisiones que se tomen deben contribuir a la creación del valor corporativo para todos ellos. Se deben armonizar la planeación estratégica empresarial, los incentivos según la medición del desempeño frente a la contribución a la creación de valor y el control estratégico del logro de objetivos, de parte de todas las áreas de la organización. Es decir la gerencia estratégica financiera, se debe reenfocar a alinear estos componentes vitales de la organización (Knight, 2002; Alvarez, 2009). Significa también que la contabilidad como sistema de información, debe servir para el control y para la previsión de la creación del valor, implicando una ampliación fundamental del objeto de su medición, pasando de la representación, medición,

evaluación y control del patrimonio en su expresión financiera para cubrir otras dimensiones del patrimonio como el patrimonio intelectual, el patrimonio social, el patrimonio cultural y el patrimonio medioambiental (Franco, 1999). Ello tiene profundas repercusiones en el diseño de los sistemas de información contable, que deben reflejar y representar el patrimonio en su visión integral. A su vez el análisis financiero tradicional debe dar paso a un nuevo tipo de análisis integral (Correa et al, 2010) que rebase los esquemas unidimensionales financieros.

El replanteamiento significa reconocer la base teórica proveniente de la microeconomía, que estudia dos tópicos fundamentales: la determinación de los precios y la asignación de recursos. En la determinación de los precios se han desarrollado una serie de metodologías para encontrar el precio que refleje el valor de la empresa como un todo (Copeland et al, 2004), para lo cual se debe considerar una serie de factores tanto externos como internos, que deben hacer parte integral del análisis financiero, muchos de los cuales no se consideran sino para el proceso de valoración de la empresa cuando se va a vender o negociar. De hacerse sistemáticamente, se lograría mayor transparencia de la información y se contribuiría a explicar el porqué de las dinámicas patrimoniales (Suárez, 2012). De ello se deriva el segundo tópico referente a la asignación de recursos, que se explica desde el análisis del mercado de los factores, incluyendo la productividad de los mismos, el cual a pesar de estar bien estudiado desde la teoría económica no ha encontrado su adecuada representación contable, dado que esta solo se concentra en el costo de capital, o sea solo se interesa por uno de los stakeholders: el accionista.

Por último es necesario precisar que desde la teoría económica se han desarrollado otros tópicos fundamentales para el enfoque de la gerencia del valor: 1- La teoría de la agencia. 2- El manejo de los incentivos y 3- La teoría económica de la información. En la teoría de la agencia se establece la importancia de que dos actores fundamentales en el proceso de creación de valor, cuales son los propietarios y los directivos, tengan una visión compartida sobre el mismo y también llama la atención sobre el abuso de los indicadores financieros tradicionales como referentes del valor y su medición. Los incentivos deben jugar un rol fundamental para conciliar los intereses de los directivos y de los propietarios, lo cual exige un cuidadoso análisis donde la contabilidad debe reflejar la información no solo contable sino económica, como los costos de oportunidad, el costo de capital, los costos de obtener información, , los costos de concertar y ejecutar contratos , etc. (Bueno, 2008).

Como se puede apreciar el enfoque de la gerencia del valor se vuelve determinante en el re-direccionamiento de la gerencia financiera, lo cual tiene implicaciones importantes en los modelos analíticos financieros, que deben replantearse para dar cabida a las exigencias tanto epistemológicas como tecnológicas de dicho enfoque. También se puede concluir que inevitablemente este enfoque exige una visión financiera integral, según lo analizaremos a

continuación y también la visión interdisciplinaria y sistémica que emana del paradigma de la complejidad.

2- LA GERENCIA FINANCIERA INTEGRAL.

El estudio de las unidades organizacionales ha sido el objeto de estudio de varias disciplinas entre ellas la administración, las finanzas, la microeconomía y por supuesto la Contabilidad. Cada una se concentra en una faceta específica de dicho estudio, lo cual nos plantea el dilema de donde se encuentran todas ellas, pues debe haber puntos en común; y cómo se enfrenta metodológicamente esta situación y bajo qué paradigma epistemológico se puede lograr su abordaje, de manera efectiva y eficiente.

Es interesante asumir para una de las disciplinas mencionadas, específicamente la administración, un enfoque sobre su objeto de estudio, pues a partir de allí podemos encontrar las confluencias que requerimos con la disciplina contable y la disciplina financiera, para esclarecer los tópicos epistemológicos y metodológicos que nos ayudarán a solucionar el enigma planteado. Un primer enfoque referente a la administración lo encontramos en Sheldon quien considera que “la administración es la función industrial que se relaciona con la determinación de un conjunto de políticas, la coordinación de finanzas, producción y distribución, el establecimiento del ritmo de la organización y, por último, el control de los ejecutivos”. Como se aprecia es una primera aproximación hacia la integración de varios tópicos, que exigen “coordinación”, pero no es una respuesta suficiente. En este primer esfuerzo se hace necesario agrupar en categorías los diferentes enfoques, para lograr una aproximación mejor sustentada en los fundamentos epistemológicos de la ciencia. Como referencia traemos a colación la categorización que hacen Hernández, Saavedra y Sanabria (2007): 1- enfoques que se concentran en los elementos internos de la organización, 2- aquellos que se concentran en el entorno y 3- los que se preocupan por la proyección y el desarrollo integral de las organizaciones (Hernández et al, 2007, p. 94).

Siguiendo a los autores mencionados, se puede hacer una breve revisión del estado del arte en dichos desarrollo teóricos: Es así como encontramos que la gran preocupación hacia los factores internos genera teorías sobre la toma de decisiones, el comportamiento humano en las organizaciones (Cyert y March 1965), teorías sobre sistemas como la cultura y el clima organizacional (schein, 1965). Desde la perspectiva del énfasis en el entorno, surgen teorías como la teoría general de sistemas (Bertalanffy, 1994), la organización como un sistema de interacción con el entorno (Checkland, 1993), teoría de la información como elemento sustantivo en la coordinación y eficiencia de las operaciones (Shannon, 1949) , la cibernética como elemento explicativo de la retroalimentación en los procesos decisionales (Wiener, 1948), las relaciones

entre la estrategia y la estructura (Chandler, 1962) y teorías que explican cómo el entorno, su incertidumbre e inestabilidad determinan los modelos administrativos (Burns & Stalker, 1994). Finalmente la preocupación por la proyección y el desarrollo integral de la organización, se trasluce en el enfoque estratégico que conjuga planeación, proyección y estrategia, como elementos integradores de la organización como un todo (Ansoff, 1998).

Los anteriores enfoques mencionados se soportan en una visión que parte del principio de la tendencia a un orden natural y por lo tanto la administración se debe enfocar a lograr el equilibrio, evitando los conflictos y buscando la unidad donde todos piensen igual, lo cual a su vez se ampara en otro principio el de la causalidad lineal, donde todos los fenómenos se encadenan secuencialmente y uno de ellos es causa de otro, pero no en sentido contrario, exigiéndose que cada aspecto de los fenómenos estudiados se analice independientemente de los demás aspectos, dada su relación lineal. Ese conjunto de principios hacen parte de una visión del mundo o paradigma que algunos llaman el paradigma tradicional o de simplicidad de la ciencia. Sin embargo su visión limita la comprensión a profundidad de los fenómenos humanos y entre ellos el de las organizaciones, que excluyen elementos vitales en el desarrollo de las mismas. A principio del siglo XX, emerge una nueva visión del mundo que contraría muchos de los principios del paradigma de la simplicidad, para dar cabida a elementos más robustos que reconocen la no linealidad de los fenómenos, la recursividad de los mismos, la multiplicidad de causas y consecuencias para un mismo fenómeno, la circularidad, la dialogicidad donde en un fenómeno pueden actuar fuerzas antagónicas y contradictorias, la aceptación del reflejo del todo en las partes y de estas en el todo, etc. (Ortiz, 2010). Es el reconocimiento de un nuevo paradigma o visión de la realidad, denominado el paradigma de la complejidad. (Morin, 1996, 1993).

Es desde allí donde podemos encontrar una nueva visión no solo de la administración si no la contabilidad (Ortiz, 2013) y en general de todas las disciplinas, donde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, se impone como nuevo marco de análisis e integración del conocimiento. Así el objeto del conocimiento de la administración es una organización dinámica donde su esencia son las agrupaciones sociales que influyen el desarrollo social y a su vez son influenciadas por él. Es decir el eje es la integración social, que busca un objetivo común cual es el bienestar de todos los individuos, logrado en forma justa y equitativa. Morin define la organización como “la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotado de cualidades desconocidas en el nivel de los componentes o individuos” (Morin, 1993, p. 122). De esto se deduce que la visión compleja de las organizaciones exige que se priorice el estudio de las relaciones sociales y sus diferentes impactos en el entretendido de los diferentes tipos de organizaciones.

Se establece así que la gestión financiera, se debe involucrar en la integralidad de la visión holística de la organización.

Llagados a este punto, debemos reconocer el objeto de estudio de la disciplina contable y de la disciplina financiera y así encontrar su confluencia con el objeto de estudio de la administración, que hemos explorado en detalle. Se reconoce como objeto de la ciencia contable el conjunto de las dinámicas patrimoniales, entendiendo el patrimonio en su sentido amplio, que va más allá del patrimonio financiero, para incluir un conjunto variado de patrimonios como el cultural, el social, el medio ambiental, el intelectual, entre otros que se tornan importantes bajo la concepción de la organización como ente social. Si miramos el objeto de estudio de las finanzas vemos que está circunscrito al manejo de los recursos que permiten la conversión de los demás tipos de recursos en dinero o su representación en los activos denominados financieros o instrumentos financieros. Se deduce que la visión limitada de la ciencia contable hasta ahora ha circunscrito su objeto de estudio al manejo de la información que soporta las decisiones financieras al interior de las organizaciones, descuidando los demás tipos de patrimonios y su visión social. Ello también es válido para la disciplina financiera que se ha concentrado en el manejo macro de los instrumentos financieros, pero sin evaluar las consecuencias sociales de su manejo.

Resolver la visión parcializada y lineal de las disciplinas analizadas, implica ubicarnos bajo el paradigma de la complejidad, donde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad juegan un rol fundamental. Surge así el concepto de la “gestión financiera integral” (Correa et al, 2009), la cual está pensada para conducir a la gerencia del valor, tal como lo hemos analizado en el apartado anterior, logrando así integrar estos dos fundamentos para el nuevo enfoque de la gerencia financiera. De esta forma la gestión financiera integral busca una respuesta a la necesaria intervención a las organizaciones económicas bajo un enfoque sistémico e integrador para lograr el cumplimiento de sus objetivos en forma eficaz, eficiente, productiva y económica. Ello implica no solo adaptarse eficazmente a los cambios del entorno empresarial, si no a su vez lograr cambios en el entorno que favorezcan el desarrollo social de las organizaciones en todos los niveles, incluyendo al suyo propio, micro, meso, macro y supra.

De otra parte es importante resaltar que el manejo integral de todas las áreas de la organización tiene una gran implicación para el nuevo enfoque de la gerencia financiera, uno de cuyos ejes clave es el manejo de la información contable, que debe reformularse para incluir el patrimonio no solamente financiero sino los demás tipos de patrimonio. En últimas los objetivos financieros se deben enfocar a maximizar no solo del patrimonio financiero de los accionistas, sino de los demás actores sociales interesados en la organización, lo cual controvierte los enfoques tradicionales de las disciplinas administrativa, contable y financiera. Con ello se está reconociendo que “los esfuerzos que se realicen en áreas específicas de la organización no sólo impactan sobre el tema específico de

intervención, sino que produce efectos colaterales en las demás áreas de la gestión” (Correa et al, 2009, p. 191). Ello implica una visión holística de la empresa, donde lo financiero se orienta mucho más a lo estratégico y prospectivo que vincula a todas las áreas de la organización, propiciando la armonía en toda la organización. Un tipo especial de armonización es la visión integradora del corto, mediano y largo plazo, exigiendo el manejo de información no sólo cuantitativa sino también cualitativa, que refleje objetivos y logros de diferentes tipos de dimensiones de la organización. Ello exige el diseño de herramientas financieras integrales que apoyen el desarrollo socioeconómico de las organizaciones, vistas desde un enfoque multidimensional, tal como se planteará a continuación desde los fundamentos contamétricos y de una teoría general contable, que se inserten en la nueva tendencia interdisciplinar y transdisciplinar de estas nuevas ciencias.

3- LOS FUNDAMENTOS CONTAMETRICOS DESDE UNA TEORÍA GENERAL CONTABLE, COMO SOPORTE AL NUEVO ENFOQUE DE LA GERENCIA FINANCIERA.

Debemos empezar por establecer que el nuevo enfoque de la gerencia financiera, integra el desarrollo de la teoría general contable, que rebasa los límites de la visión tradicional y unitaria de la teoría contable como fundamental en la comprensión de las dinámicas patrimoniales, vistas éstas, desde una mirada amplia de los diferentes tipos de patrimonio implicados. Adicionalmente, integra la visión holística de la disciplina administrativa como se discutió anteriormente. Hablar de herramientas integrales financieras conlleva generar elementos de medición y valoración contable que se soportan en el desarrollo tecnológico de la teoría general contable. Este desarrollo tecnológico es lo que se conoce como contametría, que debe integrar elementos tradicionales del análisis financiero, con nuevos desarrollos de indicadores como el EVA (Amat, 1999), el cuadro de mando integral (Kaplan y Norton, 2009), indicadores de la contabilidad social (Ortiz et al, 2015), la metodología de las masas financieras (Hermosilla, 2016), los fundamentos lógicos de la teoría de las funciones sistemáticas del patrimonio hacendal (Lopes de Sá, 1992), el valor razonable, el valor en uso (Mantilla, 2013), la valoración empresarial a través de los flujos descontados, las herramientas de la contabilidad integral (Stahel, 2004), el estado de variación de caja (Hermosillas, 2015), la entropía financiera de la ecuación patrimonial (Zaá, 2001), entre otras herramientas.

Para lograr una verdadera integración de dichas herramientas es necesario conocer otro conjunto de herramientas gerenciales tales como: Coaching gerencial, teoría de juegos, capital intelectual, gerencia por objetivos, gerencia por procesos, curva de aprendizaje, sistemas de planificación de recursos (ERP), Project management, matriz de riesgos, análisis de ciclo de vida, normalización, análisis de sensibilidad, CAPM, Costo de capital, cadena de

markov, programación dinámica, cultura empresarial, empowerment, bienestar, etc. etc.

Centralizaremos el análisis en dos de una de las nuevas herramientas que permiten el enfoque integral de la gestión financiera y que giran alrededor del concepto de análisis financiero integral sustentado en la teoría general contable y la contametría, y son ellas: la “Metodología de masas financieras” y “los fundamentos lógicos de la teoría de las funciones sistemáticas del patrimonio hacenda”. Hermosillas, define la primera de la siguiente manera: “La metodología de las masas financieras tiene por objetivo resumir y traducir la información contable en una información más depurada y útil desde un punto de vista financiero, con el propósito de que sirva de base para el análisis financiero fundamental. Es decir, presentar una fotografía sintética de los estados financieros de manera que permita descubrir rápidamente los eventuales problemas. Por lo esencial, se trata de establecer agregados de información, que sean poco numerosos pero suficientemente indicativos para permitir tener un razonamiento global y, establecer relaciones económica- financieras entre estos agregados que hagan más ilustrativa la situación de la empresa” (Hermosillas, 2016, p.6).

La metodología debe propender por estructurar una visión global del impacto de los hechos económicos en las dinámicas patrimoniales, para lo cual debe establecer criterios objetivos que permitan reorganizar la información en masas financieras que reflejen los flujos económicos que finalmente están diseñados para contribuir al logro de los objetivos empresariales fundamentales y que cumplen determinados ciclos perfectamente identificables. Los objetivos empresariales fundamentales son: El equilibrio financiero, el crecimiento empresarial, La eficiencia en el uso de los recursos y la generación de valor económico y social agregado. Es decir se transforma el análisis financiero tradicional, basado en indicadores estáticos, que reflejan relaciones entre dos tipos de cuentas a un análisis dinámico donde el análisis se centra en determinados circuitos, flujos o ciclos que se pueden clasificar en económicos, sociales y financieros y que nos permiten comprender las dinámicas patrimoniales y encontrar explicaciones sobre el origen y desenvolvimiento de la riqueza y sus impactos en el bienestar individual y colectivo de las sociedades humanas en diferentes niveles. Con ello se estaría dando una respuesta a las necesidades de consolidación científica de las disciplinas contables y financieras, que así podrían pasar de la descripción de los fenómenos a la comprensión y explicación de los mismos. Este es un planteamiento que profundiza en los esquemas desarrollados alrededor de la metodología de las masas financieras y de los fundamentos lógicos de la teoría de las funciones sistemáticas del patrimonio hacenda, desarrollado este último por Lopes de Sa (1992). Esta ponencia está aportando elementos adicionales nuevos, como el de centrar los análisis comprensivos sobre los circuitos económicos, financieros

y sociales, identificables a través de la cuentas de los estados financieros, económicos y sociales, diseñados para tal efecto. Es decir se está replanteando la visión de las disciplinas contable, financiera y administrativa, bajo una mirada desde la complejidad.

Dado que el otro pilar sobre el cual estamos construyendo nuestra propuesta, es la teoría de las funciones sistemáticas del patrimonio hacendal, que hace parte del enfoque neopatrimonialista de la contabilidad, requerimos precisar su estructura. La teoría empezó buscando las razones del equilibrio, estableciendo que los valores que se combinan, guardan entre sí relaciones constantes para la formación del equilibrio, de acuerdo con la velocidad de los valores y el tipo de actividad. Es decir se deben establecer ciertas relaciones entre los tipos de cuentas que reflejan las variables que intervienen en un flujo, circuito o ciclo económico, financiero o social, para lograr el equilibrio en estas áreas del desempeño empresarial y su impacto en el equilibrio global de la empresa como sistema integrado y dinámico, que debe lograr los objetivos enunciados anteriormente. En ese inter-juego de flujos que se suceden en la actividad económica es importante reconocer que un solo hecho económico puede generar toda una serie de acontecimientos simultáneos, que afectan en forma diferencial a todos los objetivos empresariales y esto se debe reflejar en los sistemas de análisis contables, financieros y sociales. Es decir se debe pasar de un análisis lineal y con objetivos únicos que no se relacionan entre sí, a un sistema analítico multipropósito y multidimensional donde la circularidad y la recursividad, así como el control cibernético en el logro de los objetivos debe guiar los posibles enfoques de análisis y los modelos que los representan.

Lopes de Sá propone el concepto de función donde se relacionan en forma sistemática el conjunto de medios o recursos patrimoniales con las necesidades que satisfacen. Esto es lo que en esta investigación definimos como ciclos, circuitos o flujos que reflejan dichas funciones, definidas en el neopatrimonialismo, bajo siete categorías: liquidez, resultados, los riesgos, los niveles de pérdidas, la dimensión del patrimonio, estructura patrimonial, condiciones de vitalidad y sobrevivencia. Aunque no se identifican plenamente los conceptos de flujos con la de funciones, si nos abre un campo analítico, donde se pueden transformar unas en otras, ampliando los conceptos para desarrollar mejores análisis y finalmente lograr su integración sistémica.

La estructura lógica de las dinámicas patrimoniales se puede resumir de la siguiente manera: Las necesidades derivadas de los objetivos empresariales, surgen de las interacciones con el entorno y de las propias dinámicas internas del desarrollo de las capacidades y recursos, que surgen en el desarrollo empresarial, las cuales por supuesto son cambiantes según su encuadramiento sistemático que tiende al equilibrio dinámico, lo cual es regulado por los bucles cibernéticos que retroalimentan las finalidades, que no son otra cosa que la operacionalización de los objetivos empresariales, con metas de corto, mediano

y largo plazo. Ante estas necesidades generadas y autogeneradas por la organización, se deben tomar decisiones, que dan inicio a un ciclo, circuito o flujo, que busca alcanzar la finalidad derivada. Este proceso es el que estamos proponiendo como el objeto del análisis integral financiero, económico, social y contable. Ello exige no solo conocer donde se inicia y donde termina un circuito, sino también los impactos logrados frente a las finalidades y los objetivos empresariales y la multiplicidad de nuevas necesidades creadas y su contribución al desarrollo empresarial.

Un ejemplo, que nos plantea Lopes De Sa, es el siguiente: Desde el objetivo de crecimiento requerido para generar nuevo valor económico y social (agregado) y frente a las oportunidades que ofrece el entorno, se genera una potencial necesidad de abrir una filial, la cual a su vez genera la necesidad de adquirir una tienda y esto crea la necesidad de disponer de la liquidez requerida para pagarla, lo cual se constituye en una finalidad de liquidez, completándose todo un ciclo que nuestro autor de cabecera denomina FUNCION DE LIQUIDEZ. Recordemos que este ciclo va a impactar a todos los objetivos empresariales y a las demás funciones o circuitos, por lo que el análisis integral financiero, económico, social y contable, se debe orientar a determinar dichos impactos en los diferentes objetivos y su afectación a las demás funciones o circuitos, con lo cual nos estamos adentrando en el mundo de la complejidad.

En este punto dejamos planteada la necesidad de estudiar a profundidad las funciones en términos de Lopes De Sa, o en términos nuestros de flujos, ciclos o circuitos y desarrollar nuevas herramientas de análisis, desarrollando la metodología integral que estamos proponiendo, para enriquecer el desarrollo científico de la contabilidad, en el marco de la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, lo cual se constituye en un completo programa de investigación, desarrollando nuevos elementos desde la contametría, que se encuentra dando sus primeros pasos. No pretendemos en esta fase de la investigación entrar a profundizar en ellos, sino desbrozar el camino desde la epistemología amparada en el paradigma de la complejidad y los enfoques holísticos y sistémicos, que exigen miradas desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

4- ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS ANALÍTICOS HALLADOS.

Una vez efectuado el muestreo teórico sobre los nuevos enfoques de la gerencia financiera, se ha logrado elaborar la integración epistemológica entre la corriente orientada hacia la gerencia financiera integral y la corriente de la gerencia del valor, encontrando elementos valiosos en los desarrollos analíticos de la “Metodología de análisis de las masas financieras” y “los fundamentos lógicos de la teoría de las funciones sistemáticas del patrimonio hacendal”. Ellos son

desarrollos encaminados a la estructuración de una teoría general contable y su aplicación tecnológica, desde la contametría. Para llegar a esos hallazgos fue necesario recurrir al nuevo paradigma científico de la “complejidad”, que abre las puertas a una visión diferente del mundo y su estructuración, replanteando las metodologías de abordaje desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. Se puede considerar que el trabajo de búsqueda para alcanzar los objetivos planteados en la solución de la problemática ha sido fructífera al encontrar novedosos caminos más robustos en el análisis de la gestión financiera centrada en la explicación y comprensión de las dinámicas patrimoniales, que desde luego se deben seguir profundizando, para enriquecer la construcción de la teoría general y sus desarrollos tecnológicos desde la contametría.

En ello queremos resaltar que los avances tanto en la construcción de la teoría general contable como en sus desarrollos tecnológicos a través de la contametría, han venido dando pasos interesantes e importantes, pero que no han sido lo suficientemente aprovechados por la academia para ensanchar las nuevas visiones científicas de las disciplinas sociales que giran alrededor de la organización, bajo los nuevos enfoques sistémicos y holísticos que se tornan fructíferos en los desarrollos de nuevo conocimiento y de nuevas aplicaciones. Por ello consideramos que hay una gran oportunidad de seguir explorando el camino del desarrollo de nuevas herramientas que le den un mayor soporte a la gestión financiera, desde su fundamentación en las ciencias administrativas, económicas y contables, a la par que cada una de ellas se fortalece y se consolidan en un ejercicio de avance científico y paradigmático, lo cual nos anima a proponer todo un programa de investigación en el sentido Lakantiano, que esperamos seguir desarrollando.

5- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Se puede concluir a nivel general, que el actual desarrollo económico y social, está exigiendo nuevos direccionamientos teóricos y pragmáticos en la gerencia financiera.

Es en dos grandes filones en los que se puede sustentar una nueva visión de la gerencia financiera, aportando nuevas herramientas y nuevos enfoques interpretativos: La gerencia del valor y la gerencia financiera integral.

A su vez, para que dichos soportes, adquieran mayor relevancia, es fundamental integrarlos bajo el paradigma de la complejidad, de donde se derivan orientaciones epistemológicas, centradas en la interdisciplinariedad y se enriquecen con el enfoque sistémico, como se ha podido comprobar en este escrito.

El diseño de herramientas integrales financieras, económicas, sociales y contables, es un proceso que rendirá muchos frutos que optimizarán la gerencia financiera, bajo el enfoque propuesto en esta investigación.

La teoría general contable se ve enriquecida al integrar los fundamentos de la gerencia financiera con la comprensión y explicación de las dinámicas patrimoniales, que son su objeto de estudio.

La contametría, encuentra en estos nuevos desarrollos un amplio campo de exploración, que se convierten en todo un programa de investigación, que se propone a la comunidad académica de las disciplinas implicadas.

BIBLIOGRAFIA

Álvarez P., Iván (1999). Finanzas Estratégicas y creación del valor. Bogotá: Financial Publishing.

Amat. O. (1999). E.V.A. Valor económico agregado. Bogotá: Editorial Norma.

Ansoff, I. (1964). La dirección estartégica en la práctica empresarial. México: Addison-Wesley Longman.

Bertanlaffy, L (1994) Teoría General de los Sistemas. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Bueno O., Jorge E. (2008). Gerencia basada en el valor. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.

Burns, T. & Stalker, G. (1994) The management of innovation: Oxford.

Cyert, R. & March J. (1965). Teoría de las decisiones económicas de la firma. México: Herrero Hermanos.

Copeland T., Koller T. y Murrin J. (2004). Valoración, Medición y gestión del valor. Barcelona: Editorial Deusto.

Correa G. Jaime A., Castaño R., Carlos E. y Ramírez B. Leidy J. (2010). Análisis financiero Integral: Elementos para el desarrollo de las organizaciones. En Revista Lúmina 11, Enero-Diciembre, 2010. Páginas 180-193.

Correa, J.; Ramírez, L. & Castaño, C (2009). Modelo de gestión financiera integral para MIPYMES en Colombia. Contaduría Universidad de Antioquia, 55, 187-201.

Chandler, A. (1962) Strategy and Structure. The Mit Press, Massachusets Institute of Technology.

Checkland, P. (1993). Pensamiento de sistemas, práctica de sistemas. México: Limusa.

Franco R. (1999). La contabilidad integral. Bogotá: Editorial ----

Hermosillas C. Jonathan (2015). "EL ESTADO DE VARIACIÓN DE CAJA: UN ENFOQUE DIFERENCIAL DE ANÁLISIS DE ESTADOS FINANCIEROS". Consultado en <http://www.capic.cl/capic/portada/vol2/TEMA%203%20HERMOSILLA.pdf>, el 30 Nov de 2015.

Hermosillas C. Jonathan (2016). Análisis de estados financieros: Una nueva metodología. En <https://myromanjarres.wikispaces.com/file/view/analisis-estados-financieros-nueva-metodologia-8683.pdf>, consultado el 15- 01- 2016.

Hernández Martínez Andrés G., Saavedra Mayorga J. Javier y Sanabria R. Mauricio (2007). *Hacia la construcción del objeto de estudio de la administración: Una visión desde la complejidad*. En Revista Facultad de Ciencias económicas, Vol. XV – N° 1, Junio 2007, 91-112.

Kaplan R., Norton D. (2009). El cuadro de mando Integral. Barcelona: Grupo Editorial Planeta.

Knight, J. (2002). La administración integral basada en el valor. Bogotá: Mc Graw Hill Interamericana, S.A.

Lopes de Sa (1992). Fundamentos lógicos de la teoría de las funciones sistemáticas del patrimonio hacendal. En Revista Cuadernos, 23, 1992, pp. 13-45.

Mantilla, B., Samuel A. (2013). Estándares/Normas Internacionales de Información Financiera. Bogotá: Ecoe Editores.

Morin E. (1996). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona Gedisa.

Morin, E. (1993). El Método. I. La naturaleza de la naturaleza. Madrid: Cátedra.

Ortiz B., José J. (2010). La complejidad y la teoría contable. Criterio Libre, 8 (13), 231-250 ISSN 1900-0642.

Ortiz B., José J. (2013). ¿ES NECESARIA Y POSIBLE UNA TEORÍA GENERAL PARA ESTRUCTURAR LA CIENCIA CONTABLE? en rev.fac.cienc.econ., Vol. XXI (2), Diciembre 2013, 115-141.

Ortiz B., José J. (2016). LA CONTABILIDAD SOCIAL Y SUS MÉTODOS DE REPRESENTACIÓN, MEDICIÓN, VALORACIÓN Y EVALUACIÓN: ¿ESLABONES PERDIDOS EN LA TEORÍA CONTABLE? Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de ciencias económicas, administrativas y contables, organizado por la Universidad Libre.

Schein, E. H. (1965) Organizational Psychology. Englewood Cliffs: NJ, Prentice Hall.

Shannon, C. & Weaver, W. (1949) The Mathematical Theory of communication. Illinois: Univ of Illinois Press.

Stahel W. Andri (2004). La contabilidad Global (CG): elementos para un cambio de paradigma. En Revista Contabilidad y Dirección Vol. 1, año 2004, pp. 59-72.

Suárez N., Sergio A. (2012). Fundamentos filosófico científicos de la teoría neopatrimonialista de la contabilidad. En Revista Saber, Ciencia y Libertad, ISSN 17-94-7154 Vol. 7, N° 2.

Wiener, N (1948) Cybernetics of control and communications in the animal and the machine. Cambridge: The Technology Press of Massachusetts Institute of Technology.

Zaá M., José R. (2001). La entropía financiera de la ecuación patrimonial. Revista Contaduría Pública N° 38, Marzo del 2001.